

Prudencia

Guillermo Fraile

IAE



■ Es misión de las escuelas de negocios formar directivos para las organizaciones que sean excelentes profesionales, conocedores de las mejores herramientas del management, para poder hacer eficiente su gestión como empresarios. Sin duda una de las más necesarias para esta función es la virtud de la prudencia: que es la capacidad del hombre de saber ponderar toda la información para tomar la decisión adecuada.

■ La prudencia brilló por su ausencia en muchos casos en todo este proceso que desencadenó la crisis. Se dejaron de lado muchos criterios de decisión y se vio la organización solamente desde los beneficios inmediatos.

■ Si bien crear valor para el accionista es uno de los fines cruciales para garantizar la sustentabilidad de la empresa, ese valor no será sostenible si los demás stakeholders no participan directamente creando valor para la sociedad.

■ El advenimiento de la actual crisis nos invita a reflexionar sobre la formación ejecutiva. Cuando uno no promueve la incorporación de esta virtud dentro de las aulas y limita a los participantes de los programas a pensar que crear valor para el accionista es el fin último de la empresa, no termina de entenderse la misión de la organización en la sociedad como formadora y creadora de cultura en el largo plazo.